

HEBREOS, EGIPCIOS Y EL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA: VICO Y LA HISTORIOGRAFÍA PROTESTANTE

Francesco La Nave



La posición de Vico sobre el antiguo Egipto tenía origen en el debate *seicentesco* sobre la supremacía del saber egipcio (y de su invención de la filosofía). En línea con la historiografía protestante, Vico muestra que los egipcios habían desarrollado sólo un saber civil y que sus conocimientos filosóficos eran aquéllos aprendidos de los hebreos.

PALABRAS CLAVE: Vico, hebreos, egipcios, sabiduría antigua, historiografía protestante.

Vico's attitude towards the ancient Egypt had its roots in the Seventeenth Century debate on the supremacy of Egyptian wisdom (and its invention of philosophy). In agreement with protestant historiography, Vico shows that Egyptians had only developed a kind of civil knowledge, whereas their philosophical knowledge had been received from Hebrews.

KEYWORDS: Vico, Hebrews, Egyptians, ancient wisdom, protestant historiography.

A partir de la traducción ficiniana del *Corpus hermeticum*, la idea dominante sobre el origen de la filosofía fue aquella que atribuía la invención al pueblo egipcio. A lo largo del *Cinquecento* esta idea había sido expresada, entre otros, por Ludovico Lazzarelli, Francesco di Giorgio Veneto, Francesco Patrizi, Giambattista della Porta, Giordano Bruno, Symphorien Champier, Cornelius Agrippa di Nettesheim y Juan Luis Vives. En el *Seicento*, en cambio, aunque autores como Otto van Heurne, Joest Lips, Johannes Gerhard Scheffer, Henricus Schvalenberg y Thomas Burnet continuarán viendo en Egipto la patria de origen de la filosofía, —especialmente en el ámbito protestante— se difunde la idea de que la filosofía hubiese sido revelada por Dios al pueblo hebreo y sólo sucesivamente hubiese llegado a la tierra del Nilo. Los antiguos egipcios asumirán el primado de la invención

de la filosofía y los hebreos, vale decir el pueblo de Dios, tomarán su lugar en la fundación del pensamiento filosófico. Fue éste un paso importante en el proceso que habría llevado a los estudiosos de finales del *Seicento* y principios del *Settecento* a sostener que la filosofía egipcia era en realidad un falso saber, fruto de la idolatría y la superstición, y que el verdadero conocimiento era aquel que había sido transmitido por los patriarcas de Israel. Pero entre decir que los egipcios habrían recibido la filosofía de los hebreos, y no a la inversa, y afirmar que el saber de la clase sacerdotal egipcia no tuviese verdad alguna hay una buena diferencia. Ahí quiere cambiar las cosas la publicación de la *Ethica* de Spinoza en 1677. El panteísmo spinoziano fue muy pronto asimilado al neoplatonismo y al pensamiento del antiguo Egipto, visto como fuente inspiradora de la filosofía platónica. Por consiguiente, la sabiduría egipcia fue atacada para combatir la concepción de Spinoza relativa a la coincidencia de Dios y la naturaleza. En esta contribución me detendré a analizar algunos aspectos del proceso arriba descrito, con la intención de contextualizar la posición de Giambattista Vico sobre el antiguo Egipto.

En el mismo período en el cual el Hermetismo alcanzaba su apogeo, Martín Lutero manifestaba algunas dudas sobre la idea dominante de que la filosofía hubiese nacido en Egipto. Él admitía que los antiguos egipcios hubiesen desarrollado un saber dirigido hacia el estudio de la naturaleza, de las matemáticas y de la astrología, pero sostenía que “las verdaderas formas de culto” las habían aprendido de Abraham, el cual llevó a Egipto la verdadera sabiduría revelada por Dios. Por lo que respecta a la ciencia de la naturaleza, Lutero no consideraba importante si ésta hubiese sido enseñada por Abraham a los egipcios o viceversa¹. De tales premisas, se comprende el motivo por el cual el *establishment* cultural de los países protestantes no concediese importancia al primado egipcio en el descubrimiento de la filosofía, sino que, más bien, tomase posiciones contrarias a la egiptomanía dominante en la filosofía hermética italiana y en la Curia romana.

Ya en el 1583, Gulielmus Adolphus Scribonius, un médico de Marburgo, en su *Rerum naturalium doctrina methodica* afirma que en la antigüedad fueron cuatro escuelas las que se dedicaron al estudio de la naturaleza y de la física. La primera escuela, aquella de los asirios, fue fundada por Adán, mientras Abraham, que transmite sus conocimientos a los egipcios, fundó la escuela en la que Hermes Trismegisto tiene conocimientos de los secretos de la magia natural². Otto Van Heurne –al que Vico hace referencia como Ottone Ornio– en *Barbaricae philosophiae antiquitatum libri duo: I Chaldaicus, II Indicus. Opus historicum et philosophicum* (1600), a pesar de la afirmación de que los egipcios habían desarrollado una inmensa sabiduría, sostiene que sólo a partir de que Abraham llega a Egipto y allí difunde su saber los egipcios alcanzarán el apogeo de su filosofía³.

El alemán Caspar Brucher, profesor de elocuencia en la universidad de Tubinga, en su *Oratio de philosophiae antiquitate, praestantia, atque utilitate* (1602), asegu-

ra que el origen de la sabiduría se debe localizar en los textos sagrados de los hebreos (“*ex Hebraeorum voluminibus sacris*”). Trismegisto es descrito como un discípulo de Moisés. A esta tradición sapiencial pertenece también la filosofía griega, dado que muchos filósofos griegos viajaron a Egipto para asimilar los conocimientos. La fuente del verdadero saber sería, por lo tanto, la sabiduría de los hebreos, de los cuales los egipcios fueron discípulos⁴.

Una concepción análoga se revela en el *De veterum Ecclesiae Patrum philosophici pronuntiatibus Liber*, en el que Paganinus Gaudentius (1595-1649) —el cual, antes de convertirse al catolicismo en 1616, había estudiado teología evangélica en las universidades de Basilea, Ratisbona y Tubinga— sostiene que la filosofía brota de la Biblia. Por consiguiente, fue Abraham quien transmite su sabiduría a los antiguos egipcios⁵.

Del mismo modo, Martin Erici Gestrin, en su disertación con el título *Disputatio de philosophiae origine, natura, et sobrio in SS. Theologia usu* (1625), afirma que la filosofía tendría origen con la revelación divina a Adán, quien posteriormente enseñaría a su descendencia cuanto aprendió de Dios. Por lo tanto, fueron los hebreos los que compartieron sus conocimientos con los egipcios, los cuales, a su vez, los enseñaron a los griegos⁶. Gestrin rechaza la existencia de alguna continuidad entre el pensamiento pagano y la sabiduría cristiana, por el hecho de que el primero era fragmentario y en el intento de alcanzar una unidad sistemática produce solamente falsa divinidad, cultos demoníacos y argumentaciones falaces.

En Inglaterra, en el prefacio *ad Lectorem* de la *Summa philosophiae quadripartite*, publicado en Cambridge en el 1648, el fraile Eustachio recorre la historia de la filosofía desde los orígenes hasta su propagación entre los pueblos del Norte de Europa y de Europa Occidental, llamados respectivamente *Septentrionales* y *Occidentales*. Según esta reconstrucción historiográfica, Dios infunde el saber filosófico en Adán. Desde el primer hombre la filosofía llega después a Noé y luego a los caldeos y a los hebreos. Ambos pueblos enseñaron sus conocimientos a los egipcios, que, a su vez, los transmitieron a los griegos. Por último, los filósofos griegos difundieron su saber entre los latinos, los cuales lo difundieron entre los pueblos de la Europa Septentrional y Occidental. Los hebreos son vistos una vez más como el pueblo que primero cultiva la filosofía y la transmite a todos los demás pueblos⁷.

Estos ejemplos muestran cómo la idea de que los egipcios hubiesen inventado el pensamiento filosófico tenía menos consensos de cuantos había en el siglo precedente. Sin embargo, es sólo en la segunda mitad del siglo XVII cuando la concepción del verdadero saber como regalo divino al pueblo hebreo aparece muy frecuentemente asociada con el ataque al origen egipcio de la filosofía⁸.

En su *Historia philosophica* (1655), el historiador y teólogo alemán Georg Horn, que desde 1653 ocupaba la prestigiosa cátedra de historia en la universidad protestante de Leiden, expresa el punto de vista luterano sobre el nacimiento y desa-

rollo de la filosofía. Esta última se inició con Adán. Después del Diluvio, los hijos de Noé, Cam, Sem y Jafet, fundaron tres escuelas que difundieron la filosofía por las diversas partes del mundo. Los caldeos fueron los primeros en perseguir la búsqueda del saber, seguidos por los egipcios. Pero es sólo con Abraham cuando comenzó la verdadera filosofía. De hecho, el patriarca hebreo se libra de las tinieblas de la filosofía malvada (“*prava Philosophia*”) y al Dios mago lo transformó en filósofo hebreo, cristiano, estudioso de la sabiduría sagrada (“*factus est ex Mago Ebraeus, Christianus Philosophus, Sacrae Sapientiae studiosus*”)⁹. Sucesivamente Moisés da arranque a la filosofía propiamente dicha y enseña la verdadera filosofía y el culto al verdadero Dios. Sin embargo, a causa de la perfección de su doctrina, él fue considerado un mago por los paganos: los griegos lo recuerdan en la figura de Museo, mientras que los egipcios lo llamaban Hermes Trismegisto. Por eso para Horn la sabiduría originaria era imperfecta y *perversa* hasta que no llega Trismegisto, que él identifica con Moisés. A través de la identificación de Moisés con Trismegisto la primacía de la sabiduría hebrea está claramente afirmada¹⁰.

La identificación del patriarca hebreo con el rey, sacerdote y filósofo egipcio es propuesta nuevamente por el ministro luterano Johann Wilhelm Zierold (1669-1731), que en el *zur gründlichen Kirchen-Historie mit der Historia philosophica verknüpfte* (1700) –obra dedicada a la denuncia de cualquier forma de pensamiento que niegue la revelación divina– sostiene que cuanto de verdad existe en las filosofías egipcia y persa es debido al hecho de que éstas contienen las doctrinas de la sabiduría hebrea. Según Zierold, las analogías entre las enseñanzas de Moisés y Trismegisto –como la concepción de la unicidad de Dios, su inmortalidad, la idea de la creación y del fin del mundo– en concomitancia con algunas semejanzas biográficas, son la prueba de que detrás de estos dos nombres se esconde la misma persona¹¹.

Volviendo hacia atrás, a la mitad del siglo XVII, la primacía de la sabiduría hebrea sobre toda otra tradición sapiencial es sostenida por uno de los colegas de Horn en la universidad de Leiden, el filósofo holandés Adrian Heereboord, convencido defensor de que la tradición aristotélica tenía fuertes concordancias con las ideas de Descartes¹². En la *Disputatio Philosophica de Origine et Progressu Philosophiae* (1654) Heereboord traza un breve excursus de la historia de la filosofía. La *philosophia* aparece por primera vez entre los hebreos. Éstos la enseñaron a los caldeos y a los fenicios, que a su vez la difundieron entre los egipcios. Desde estos pueblos la filosofía alcanzaría a los hindúes, los persas y sobre todo los griegos. Egipto ocupa todavía una posición de relieve entre los pueblos que cultivan la sabiduría filosófica, pero los hebreos ocupan el puesto que en la filosofía hermética había sido atribuido a los egipcios. Además, según Heereboord, con el tiempo la originaria sabiduría de Egipto había sido contaminada y, como consecuencia, perdida para siempre¹³.

En Inglaterra el concepto de contaminación aparece en la *Philosophia generalis* (1676) de Theophile Gale, en la que la tradición sapiencial egipcia ha perdido la

naturaleza de verdadero saber. No sólo la sabiduría egipcia derivaría de aquella hebrea, sino que la clase sacerdotal egipcia es acusada de haber contaminado las enseñanzas que habían recibido de los hebreos con aberraciones tales como la multiplicación de demonios y genios en el cosmos y la falsa doctrina de la metempsícosis retomada sucesivamente por Pitágoras y Platón¹⁴. En una obra anterior *The Court of Gentiles* (1667-1671), Gale afirma que Trismegisto no era otro que el hebreo José, hijo de Jacob y Raquel, quien había llegado a Egipto después de haber sido vendido por sus hermanastros a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Por lo tanto, la sabiduría de los egipcios no era en absoluto original, sino que procedía de los hebreos.

“Amongst the Divine Philosophers who must not omit the mention of *Joseph*, who is said, and that upon solid Scripture-grounds, to have instructed the Egyptians in wisdom and Philosophie; and in after Ages passed amongst them under the name of *Hermes*, or *Mercurius Trismegistus*”¹⁵.

Siempre en *The Court of the Gentiles*, Gale afirma que la escritura jeroglífica es inferior a la alfabética porque es producto de una fase del desarrollo de la civilización. Él sostiene que los egipcios despuntaban en la invención de parábolas, enigmas y jeroglíficos, y añade que estas formas de expresión infantiles corresponden al “infant-state of the world”¹⁶.

En su ensayo titulado *Upon Ancient and Modern Learning* (1696), William Temple afirma que antes de los griegos no hubo ninguna especulación teórica, sino sólo fábulas, poemas y letras. El saber egipcio se ha convertido en mito¹⁷.

Similares opiniones se hallan en *Sapientia veterum Hebraeorum per universum terrarum orbem dispersa* (1694), de Ehregott Daniel Colberg, profesor de filosofía moral en la universidad de Greiswald, en Suecia. Para Colberg, los egipcios recibieron la sabiduría de las cosas sagradas por los hebreos, pero luego no supieron preservar lo aprendido y pronto corrompieron los conocimientos adquiridos por el pueblo elegido de Dios¹⁸. En *Acta Philosophorum* (1715), Christoph August Heumann, profesor en la universidad de Gotinga, afirma que los egipcios, si bien estuvieron dedicados a las artes y al estudio, no produjeron ningún pensamiento filosófico y la filosofía es vista como una invención griega¹⁹. De manera análoga, en *Historia critica philosophiae* (1742-1744) el historiador alemán Jacob Brucker sostiene que los antiguos egipcios produjeron sólo teogonías y que la verdadera filosofía tiene inicio con Sócrates²⁰.

El ataque de la historiografía protestante al origen egipcio de la filosofía y el debate anti-egipcio de aquellos que defendían la trascendencia divina en antítesis al panteísmo spinoziano tienen una segura influencia en la visión que Giambattista Vico tiene del antiguo Egipto.

El filósofo napolitano, en *Principj di Scienza Nuova*, sostiene que Dios reveló la verdad sólo a los hebreos y rechaza la idea de que en la sabiduría egipcia estuviesen contenidas de forma velada las doctrinas de la religión cristiana²¹. Diversamente de Marsham, según el cual los egipcios fueron la primera civilización en la historia del mundo, los egipcios son colocados en el quinto puesto después de los hebreos, los caldeos, los escitas y los fenicios.

“Por todas las cosas hasta aquí razonadas, aquellos *Egipcios*, que en su *Canon* quiere *Marsham* que hayan sido *los más antiguos* de todas las *Naciones*, merecen el *quinto lugar en esta Tabla Cronológica*”²².

Para Vico, la *vanidad* de la sabiduría egipcia había sido demostrada por Isaac Causabon, que había mostrado cómo las enseñanzas transmitidas por el *Corpus hermeticum* eran en realidad doctrinas platónicas que nada tienen que ver con el antiguo Egipto.

“Y a pesar de que *Diodoro Sículo*, el cual vivió en tiempos de *Augusto*, los adorne de demasiado ventajosos juicios, no da a los *egipcios* mayor *Antigüedad* que la de *dos mil años*; y sus *juicios* son derribados por *Jacques Cappel* en la *Historia Sagrada y Egipcia*; que los estima tales como *Jenofonte* atribuyera a *Ciro*, y (añadimos nosotros) *Platón* a menudo finge de los *persas*. Finalmente, todo eso en torno a la vanidad de la altísima antigua sabiduría egipcia se confirma con la *Impostura* de *Pimandro*, considerado como *Doctrina Hermética*; donde *Casaubon* descubre que no contiene doctrina más antigua que aquella de los platónicos, despliega con la misma frase, que queda juzgada por *Saumaise* [*Salmasio*] como una desordenada y mal compuesta recolección de cosas”²³.

Hermes Trismegisto, como Zoroastro, es para el filósofo de Nápoles solamente una imagen fantástica, producida por la vanidad de las naciones, que representaría el *Carácter Poético* del fundador del pueblo egipcio en la así llamada edad de los Dioses²⁴. En otras palabras, la figura de Trismegisto no se concretaría en un personaje que ha existido verdaderamente, sino más bien en una representación poética de una edad pasada en la cual el saber no era en absoluto, superior o divino, sino *volgare* y civil.

“Ahora bien, por lo que se refiere a este gran momento de la Religión Cristiana, que *Moisés* no había aprendido de los *egipcios* la *sublime Teología de los hebreos*, parece fuertemente chocar con la *Cronología*, la cual ubica a *Moisés* después de *Mercurio Trismegisto*.

Pero tal dificultad, más allá de las razones con las que arriba se ha combatido, se somete del todo a *estos Principios* fijados en un lugar verdaderamente áureo del *de Misterijs Aegyptiorum de Jámblico* [Giambico], donde dice que *los egipcios referían todos sus hallazgos necesarios, o útiles para la vida humana civil, a éste su Mercurio*: de modo que él debe haber sido no un hombre particular rico en Sabiduría Oculta, que fuera después consagrado Dios, sino un *Carácter Poético* de los primeros hombres de Egipto Sabios en sabiduría vulgar, los cuales fundaron primero las Familias, y después los pueblos, que finalmente componen aquella gran Nación”²⁵.

La tan alabada sabiduría egipcia sería, por tanto, una *Sabiduría Vulgar de Legisladores* destinada a abastecer las reglas fundamentales para la convivencia²⁶. Por lo tanto, el verdadero contenido de la filosofía egipcia es, para Vico, un complejo de reprobables mitos cuyo supuesto significado alegórico sería solamente una sucesiva invención hecha con el fin de ocultar su naturaleza real de simples historias, dando así dignidad a un mensaje trivial y banal²⁷.

Como Vico, otro filósofo napolitano, Giovanni Battista Capasso, en su *Historiae philosophiae synopsis* (1728) sostiene que la filosofía brota de los hebreos. El verdadero saber ha sido un regalo que Dios ha donado a Adán, el cual lo transmite después a Set, Enoc, Noé a sus hijos y por fin al patriarca Abraham, quien difunde sus conocimientos entre los egipcios²⁸.

Hay que señalar que en la tabla cronológica presente en *De Constantia Iurisprudētis*, Vico deja entrever una solución ulterior respecto al problema de la figura de Hermes Trismegisto. En dos apostillas al margen, cerca de las frases “*Abrahamus vocatus. Anno 2082*” y “*lex Mosi data. Anno 2491*” –como ya habían hecho Horn y Zierold– el filósofo napolitano identifica a Abraham con Trismegisto el viejo y a Moisés con Trismegisto el joven. Por lo tanto, detrás de la invención de tal personaje mítico estarían los dos patriarcas hebreos del Antiguo Testamento, y, como consecuencia, la filosofía habría sido enseñada a los egipcios por Abraham²⁹.

Pero si los egipcios habían producido solamente un saber civil, así mismo los jeroglíficos no podían ser una forma de escritura superior. Para Vico, como para Gale, no son más que la invención de una sociedad inmadura perteneciente a un estadio anterior al pleno desarrollo de la razón. Los glifos del antiguo Egipto son descritos como una forma de escritura imperfecta capaz de expresar sólo un pensamiento alegórico e irracional. Con estos signos, que expresaban un lenguaje poético, los antiguos egipcios hacían uso de géneros imaginarios a los cuales venían referidas todas las especies y los individuos pertenecientes a un determinado género. El puesto de la lógica –que se habría desarrollado posteriormente– era por lo tanto cul-

tivado por la fantasía y por la imaginación, que por medio de caracteres poéticos explicaban el mundo³⁰. Por lo tanto, en los jeroglíficos no descansa ninguna alta Sabiduría, sino que éstos no serían más que el modo de comunicación de *todas las primeras Naciones*.

“Y para establecer de todo esto más firmemente los *Principios*, hay que torcer aquella falsa opinión de que los *jeroglíficos* fueron inventados por los Filósofos para esconder dentro los *misterios de la alta Sabiduría Profunda*, como han creído algunos *Egipcios*: porque fue una común *necesidad natural de todas las primeras Naciones el hablar con jeroglíficos*”³¹.

De todo lo visto parece claro cómo la posición de Vico sobre el antiguo Egipto tenía origen en el debate *seicentesco* sobre la supremacía del saber egipcio. En línea con la historiografía protestante el filósofo de Nápoles describe a los antiguos egipcios como un pueblo que, incapaz de producir un saber teórico, interpretaba el mundo y las cosas a través de irracionales fantasías poéticas. Los sacerdotes de la tierra del Nilo habían desarrollado sólo un saber civil y sus conocimientos filosóficos eran aquéllos aprendidos de los hebreos.

[Trad. del italiano por Jéssica Sánchez Espillaque]

Notas

1. M. LUTHER, *Luther's Works*, vol. 2, *Lectures on Genesis*, a cargo de J. Pelikan y D. E. Poellot, Concordia Publishing House, Saint Louis, 1955-1976, Génesis 12: 14, 15 [W, XLII, 479, 480], pp. 305-306.

2. *Ibid.*, p. 446.

3. Véase I. TOLMINO, “Il genere ‘Historia philosophica’ tra Cinquecento e Seicento”, en *Dalle origini rinascimentali alla “Historia Philosophica”*, La Scuola, Brescia, 1981, pp. 104-109. O.V. HEURNE, *Barbaricae philosophiae antiquitatum libri duo*, p. 39: “*Haec autem doctrina tam sacra quam profana ab Abrahamo Aegyptiis tradita, indubie postea a Iosepho et Iacobo incrementum adeptae est*”.

4. *Ibid.*, pp. 111-113. Cfr. C. BRUCHER, *Oratio de philosophiae antiquitate, praestantia atque utilitate, in vigiliis Catharinae habita a M. Casparo Buechero, linguarum professore. Eccles. Cap. I “Omnis sapientia a Domino Deo est, et cum illo fuit sempre, et est ante aevum”*. Anno salutis 1602, Typis cellianis, Tubingae, 1603, f. 7r.

5. Cfr. *ibid.*, pp. 119-120. PAGANINO GAUDENZIO, *De veterum Ecclesiae Patrum philosophicis pronuntiatis Liber*, en *De errore sectariorum huius temporis labyrintho. Conatus in Genesin Divinam novus. De philosophicis opinionibus Veterum Ecclesiae Patrum. Opuscula tria, Paganini Gaudentii S. Th. D. & Prothon. Apostolici, Typis Amatoris Massae, & Laurentij de Landis, 1644, Pisis*, p. 141: “*Visa est philosophia et ex Sacris Litteris hausisse*”. *Ibid.*, pp. 147-148: “*ab Abrahamo edoctos fuisse Aegyptios, et a Jacobo, Iosephoque, ut traditio in illa regione haeserit, effeceritque ut qui illuc se contulerunt, adepti fuerint non contemnendam partem eorum dogmatum, quae Moses reliquerat. Nam quod didicit ab Aegyptijs, id ipsi videntur prius petivisse ab Abrahamo, posterisque eius*”.

6. *Ibid.*, pp. 113-114.

7. FR. EUSTACHIO, *Summa philosophiae quadripartita, de rebus dialecticis, ethicis, physicis & metaphysicis, ex officina Rogeri Danielis, Cantabrigiae, 1648*, p. 1: “*Philosophia, si vocis etymologiam spectes, sapientiae studium; si verò communem & vulgarem ejus acceptionem (ut caeteras minùs usitatas praetermittam) consideres, Certa eorum quae naturali lumine sciri possunt comprehensio, definiri potest. Cujus origo non aliunde quam à Deo patre luminum, à quo omne bonum & donum perfectum est, repetenda: qui illam Adamo primùm infudit: Potuit*

autem ab Adamo per Methusalem ad Noachum pervenire; à Noacho verò ejúsque filiis, ad Chaldaeos & Hebraeos; à Chaldaeis & Hebraeis, ad Aegyptios; ab Aegyptiis, ad Graecos; à Graecis ad Latinos; à quibus ad nos & reliquos Septentrionales & Occidentales populos temporum successu delata est”.

8. Véase D.R. KELLEY, *The Descent of Ideas, The History of Intellectual History*, Ashgate, Burlington, 2002, p. 97.

9. G. HORN, *Historiae philosophicae libri VII, quibus de origine, sectis et vita philosophorum ab orbe condito ad nostram aetatem agitur*, apud Johannem Elsevirum, Lugduni, 1655, p. 112.

10. Véase L. MALUSA, “Le Prime Storie Generali della filosofia in Inghilterra e nei Paesi Bassi”, en *Dalle Origini Rinascimentali alla “Historia Philosophica”*, cit., pp. 267-268. Cfr. G. HORN, *Historiae philosophicae*, cit., pp. 128-129.

11. Cfr. J.W. ZIEROLD, *Einleitung zur gründlichen Kirchen-Historie mit der Historia philosophica verknüpfft*, Bey Johann Nicolaus und Gottfried Ernsten Gebrüdere, Leipzig und Stargardt, 1700, p. 109.

12. D.R. KELLEY, *The Descent of Ideas*, pp. 99-100.

13. A. HEEREBOORD, *Meletemata philosophica*, J. Henrici Wetstenii, Amstelodami, 1680, pp. 415-416: “Prima Hebraeorum fuit philosophia, sacra illa, vera, atque intemerata, in qua excellit à Noacho decimus Abraham, qui eam Chaldaeos & Phoenices, quos inter vixit, docuisse veteribus narratur. Ab hoc suam quoque Philosophiam hausere Aegyptii, ad quorum Regem Pharetarum, Pharaonem vulgo, descendit ex Phoenicia, quum atrocissima famas totam istam regionem invasisset, ibique syncerioris Philosophiae incrementum promovit: perennavit aliquot saeculis, licet annorum decursu multum foedata ac contaminata, Aegyptiaca sapientia (atque ea Moses quoque excultus fuit, & Hermes ille Trismegistus, Philosophiae Chymicae Patriarcha) ad tempora usque Diocletiani, Aegyptii finibus clausa, in maximo ibi fuit honore. IV ex Chaldaea & Aegypto pervenit quoque Philosophia ad Aethiopas & Indos, quorum Philosophi Gymnosophistae sunt vocati... V Manavit quoque à Chaldaeis atque Aegyptiis Persarum Philosophia... X Verum & ex Aegypto Philosophia in Graeciam à variis traducta: Solebant enim Graeci in Aegyptum, regionem sibi vicinam, tanquam ab bonarum artium mercatum, proficisci: ita Plato in Aegyptum profectus à sacerdotibus Aegyptiis praeceptis Philosophiae imbutus est”.

14. Cfr. T. GALE, *Philosophia generalis in duas partes determinata. Una de ortu et progressu philosophiae, eiusque traductione a sacris fontibus: in qua fusius tractatur de philosophia platonica. Altera 1) de minorum gentium philosophis; 2) de novem habitibus intellectualibus; 3) de philosophiae obiecto, subiecto, finibus, adiunctis, discrimine a theologia, praestantia, effectis, corruptione, recto usus, partibus, nec-non philosophorum characteribus et officiis*, J. Robinson y J. Macock, London, 1676, pp. 37-38 y 79-85. Cfr. L. MALUSA, *Le prime storie generali della filosofia in Inghilterra e nei Paesi Bassi*, en *Dalle origini rinascimentali alla “Historia Philosophica”*, cit., pp. 333-335.

15. T. GALE, *The Court of the gentiles, or, A discourse touching the traduction of philosophie from the Scriptures and Jewish church. in order of demonstration of 1. The perfection of Gods word and church-light, 2. The imperfection of natures light and mischiefs of vain philosophy, 3. The right use of human learning, specially of a reformed philosophie*, printed for J. Macock para Thomas Gilbert, London, 1676, Book I, p. 13.

16. T. GALE, *The Court of the Gentiles*, cit., p. 35: “This Hieroglyphic and Mystic way of philosophising, though it has little of substance in it, yet did it make a great noise, and was exceding taking in the infant-state of the world; as it is the property of children, to be taken more with sensible formes, shadows, or pictures, which please the fancie, than with solid reason”.

17. W. TEMPLE, *Upon Ancient and Modern Learning*, en *Miscellanea. The second part*, printed for Ri. Simpson, at the Three Trouts, y Ra. Simpson at the Harp in St. Paul’s-Church-Yard, London, 1696, p. 10: “And who are these dead Guides we seek in our Journey? They are at best but some few Authors that remain among us, of a great many that wrote in Greek and Latin, from the Age of Hypocrates to that of Marcus Antoninus, which reaches not much above Six Hundred Years. Before that time I know none, besides some Poets, some Fables, and some few Epistles”.

18. G. MICHELI, *La storiografia filosofica in Germania nella seconda metà del Seicento*, en *Dalle origini rinascimentali alla “Historia Philosophica”*, cit., p. 487. E. D. COLBERG, *Sapientia veterum Hebraeorum per universum terrarum orbem dispersa, Gryphiswaldiae*, 1694, pp. 23-24: “Solent nonnulli acriter inter se pugnare de origine philosophiae. Quidam Patriarchis eam acceptam referunt, alii eius inventionem tribuunt gentibus extra Ecclesiae gremium viventibus [...] Credo autem, quod illa philosophia, quae ex oriente ad Graecos pervenit, et a Graecis in occidentem, et postea ope religiosorum pontificiorum, per universum pene terrarum orbem disseminata est, neque a solis Judaeis neque a solis Gentilibus profecta sit, sed mixturam contineat sapientiae humanae, quam ratiocinando invenerunt Gentiles philosophantes, et doctrinae Judaicae qua revelationis est”.

19. C.A. HEUMANN, *Acta Philosophorum*, I, Halle, 1715, p. 290.

20. M. BERNAL, *Black Athena. The Afroasiatic Roots of Classical Civilization*, vol. I, Rutgers University Press, New Brunswick, 1987, p. 197.

21. G. VICO, *Principi di una scienza nuova d'intorno alla comune natura delle nazioni*, imprenta Muziana, Napoli, 1744, pp. 42-43: "Da sì fatto Ragionamento d'intorno alla *vana oppenione*, ch'avevano della lor' *Antichità* queste gentili Nazioni, e sopra tutte gli *Egizj*, doveva cominciare tutto lo *Scibile Gentile*: tra per sapere con *iscienza* quest'importante Principio, *dove*, e *quando* egli ebbe i suoi *primi incominciamenti* nel Mondo; e per assistere con *ragioni* anco *umane* a tutto il *Credibile Cristiano*: il quale tutto incomincia da ciò, che l'*primo popolo del Mondo*, fu egli l'*Ebreo*, di cui fu *Principe Adamo*, il quale fu criato dal *vero Dio* con la *Criazione del Mondo*". *Ibid.*, p. 44: "Oltracciò l'*Antichità degli Egizj* gioveracci con due *boriose memorie*, di quella *boria delle Nazioni*, le quali osserva *Diodoro Siculo* che *o barbare, o umane si fussero, ciascheduna si è tenuta la più antica di tutte, e serbare le sue memorie fin dal principio del Mondo*; loche vedremo essere stato *privilegio de'soli Ebrei*: [...]"

22. G. VICO, *Principi di una scienza nuova*, cit., p. 46.

23. *Ibid.*, p. 40.

24. Cfr. *ibid.*, pp. 46-47.

25. *Ibid.*, p. 50.

26. Cfr. *ibid.*, p. 89 y pp. 144-145: "E per tutte le finora qui ragionate cose si rovescia tutto ciò che dell'*Origine della Poesia* si è detto prima da *Platone*, poi da *Aristotele*, infin a' nostri *Patrizi, Scaligeri, Castelvetri*, ritrovatosi, che per difetto d'*umano raziocinio* nacque la *Poesia tanto sublime*, che per *Filosofie*, le quali vennero appresso, per *Arti e poetiche e critiche*, anzi per queste istesse, non provenne *altra pari*, nonché *maggiore*: ond'è, il *privilegio*, per lo qual' *Omero* è l'*Principe* di tutti i *sublimi Poeti*, che sono gli *Eroici*, non meno per lo *merito*, che per l'*età*. Per la quale *Discoverta* de' Principj della *Poesia* si è dileguata l'*oppenione della Sapienza* inarrivabile *degli Antichi* cotanto desiderata di scuoprirsì da *Platone* infin' a *Bacone* da *Verulamio de Sapiaentia Veterum*: la quale fu *Sapienza Volgare di Legislatori*, che fondano il *Gener' Umano*, non già *Sapienza Riposta* di sommi, e rari *Filosofi*".

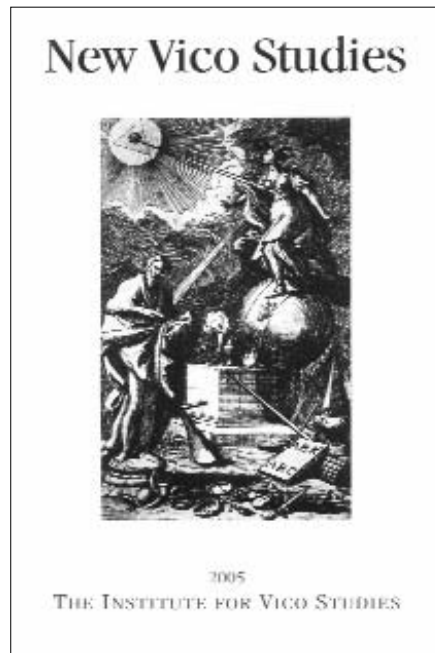
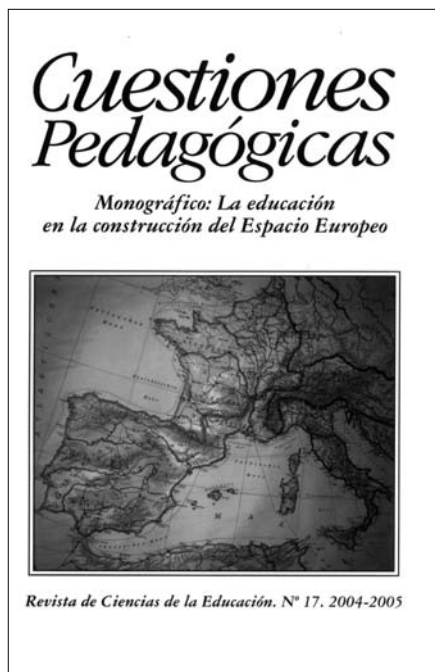
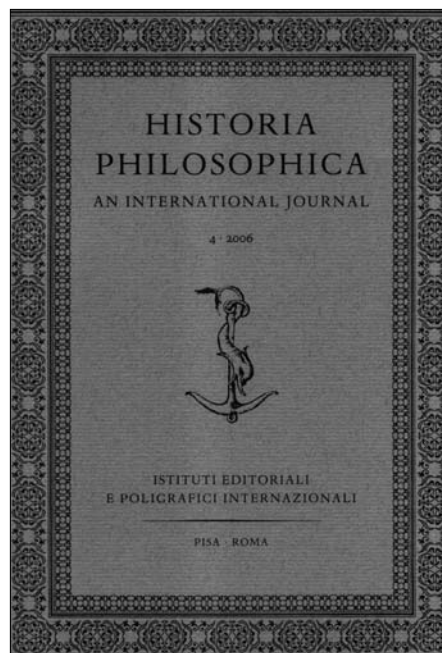
27. Véase *ibid.*, pp. 91-92: "É un aureo luogo quello d'*Eusebio* dal suo particolare *della sapienza degli Egizj* innalzato a quella di tutti gli altri *Gentili* ove dice: *Primam Aegyptiorum Theologiam mere historiam fuisse fabulis interpolatam; quarum quum postea puderet posteros, sensim coeperunt mysticos iis significatus affingere*; come fece *Maneto*, o sia *Manetone, Sommo Pontefice Egizio*, che trasportò tutta la *Storia Egiziana* ad una *sublime Teologia Naturale*, come pur sopra si è detto. Queste due *Degnità* sono due *grandi pruove della nostra Mitologia Istorica*, e sono insieme due *grandi turbini* per confondere l'*oppenioni* della *Sapienza* inarrivabile *degli Antichi*; come due *grandi fondamenti della Verità della Religion Cristiana*, la quale nella *Sagra Storia* non ha ella *Narrazioni* da vergognarsene".

28. GIOVAN BATTISTA CAPASSO, *Historiae Philosophiae Synopsis sive De Origine, & Progressu philosophiae: De Vitis, Sectis, & Systematis omnium Philosophorum Libri IV*, Typis Felicis Muscae, Neapoli, 1728, Liber II, *De Philosophia Barbarica ejusque Sectis*, p. 49: "Hactenus egimus de *Philosophiae, ipsiusque Sapientiae Origine, & Progressu sub primis illis Dei populi Sapientibus; observantes ut ab Adamo, primo omnium parente sapientissimo, per Seth, & Enoch ad Noë; à Noë verò, ejusque filiis ad Abraham; ab Abrahamo denique, ejusque nepotibus Josepho, Jobo, Mose, & Salomone ad Chaldaeos primum, & Hebraeos omnes; ac tandem, postquam Abraham Dei jussu Aegyptum petit, ad Aegyptios pervenit, quos scientias ferè omne ipse docuit. Et primo quidam de Barbarorum sectis agemus, quum id Graecorum etiam plerique, at Laërtius, Solon, Hermodorus Platonicus, aliique fateantur, Philosophiam apud Barbaros primum floruisse, deinde verò apud Graecos*".

29. G. VICO, *Opere Giuridiche, Il Diritto universale*, introducción de Nicola Badaloni, a cargo de Paolo Cristofolini, Sansoni, Florencia, 1974, pp. 388-389.

30. G. VICO, *Principi di una scienza nuova*, cit., p. 29: "Principio di tal'*Origini* e di *Lingue* e di *Lettere* si truova essere stato ch'ì *primi popoli della Gentilità*, per una dimostrata *necessità di natura*, furon *Poeti*, i quali parlarono per *Caratteri Poetici*; la qual *Discoverta*, ch'è la *chiave maestra di questa Scienza*, ci ha costo la *Ricerca ostinata* di quasi tutta la nostra *Vita Letteraria*; perocché *tal natura poetica* di tai primi uomini, in *queste nostre ingentilitate nature*, egli è *affatto impossibile immaginare, e a gran pena ci è permesso d'intendere*. Tali caratteri si trovano essere stati certi *Generi Fantastici*, ovvero *Immagini* per lo più di *sostanze animate* o di *Dèi* o d'*Eroi*, formate dalla lor *fantasia*; ai quali riducevano tutte le *spezie*, o tutti i *particolari* a ciascun *Genere* appartenenti".

31. *Ibid.*, p. 173.



ARCHIVIO
DI STORIA DELLA CULTURA

Δαίμων

Revista de Filosofía

EDUCAÇÃO
&
FILOSOFIA

Er, Revista
de Filosofía

ESTUDIOS
NIETZSCHE

ISEGORÍA
REVISTA DE FILOSOFÍA MORAL Y POLÍTICA

ARGUMENTOS
DE RAZÓN TÉCNICA

RIVISTA
DI STUDI
ITALIANI



UNIVERSIDAD DE MENDOZA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
Instituto de Filosofía Práctica



FILOSOFÍA

Reseñas de Libros

QUADERNS
D'ITALIÀ

Revista de
Estudios Orteguianos

CIVILTÀ
DEL
MEDITERRANEO

Quaderni
Materialisti